

Dominación española y Período independiente en el Río de la Plata: dos épocas unidas por un texto escolar: el «Catón»

Jorge Saab*
Rubén Cucuzza**

Ficha Técnica

Catón Cristiano y Catecismo de la Doctrina Christiana dedicado al Glorioso San Casiano Obispo, Maestro de la Niñez. Para el uso en las escuelas.

Con Superior Permiso. Buenos Aires de 1912. En la Imprenta de Niños Expósitos

La Revolución de Mayo a través de los impresos de la época

Primera Serie 1809-1815 Tomo IV 1810-1812

Edición facsimilar. Comisión Nacional Ejecutiva de 150 Aniversario de la Revolución de Mayo. Compilados y concordados por Augusto E. Mallié. Buenos Aires, 1966.

Abel Chaneton, en su monografía premiada por el Consejo Nacional de Educación en 1935, «La instrucción Primaria Durante la Dominación Española...», señalaba que el Catón era el «libro más antiguo y de más vasta difusión en los países de cultura europea». Advertía sobre sus primeras ediciones incunables, y fechaba la más antigua edición española en 1494. Registraba, sin datarla, una primera edición porteña de la cual quedaban en Buenos Aires en Abril de 1783 unos 5.000 ejemplares.

* Universidad Nacional de La Pampa.

** Universidad Nacional de Luján.

Nos interesa rescatar, para la Historia de las prácticas escolares, la referencia que Chaneton realiza sobre Antonio de Nebrija (1444-1522). El humanista español prologa una edición propia del Catón afirmando que «el librito que bajo el nombre de Catón, y sin autor conocido, anda en manos de los niños, sea de quien quiera, conduce mucho a perfeccionar sus costumbres». En la dedicatoria de otro Prólogo, el de la Gramática de la Lengua Castellana, Nebrija señalaba a la reina Isabel que la lengua es compañera del Imperio. Lúcidamente advertía que la conquista de América requería de otros instrumentos además del caballo y la ballesta.

Tipografía y escuela, imprenta y maestro, texto y recitación, discurrían por el espacio colonial previo a la crisis y ruptura de 1810.

Mariano Moreno introduce el «Contrato Social» como texto para la enseñanza de las primeras letras intentando un viraje ideológico acompañando los tiempos de la Revolución.

Se cierra el episodio jacobino, y en 1812 el Catón volvió a las aulas.

Sigue a continuación, la transcripción facsimilar de la sección «Tratado de la buena crianza de los niños», Capítulos I a VIII.

CATON

CRISTIANO.

Y

CATECISMO DE LA DOCTRINA

CHRISTIANA

DEDICADO AL GLORIOSO

SAN CASIANO OBISPO,

Maestro de la niñez.

Para el uso de las Escuelas.

CON SUPERIOR PERMISO

BUENOS AYRES de 1812

*En la Imprenta de Niños
Expósitos.*

Doctrina Christiana 45
**Tratado de la buena crianza de los
niños.**

CAPITULO I.

De lo que hará el niño en despertando.

Lo primero que hará el niño en despertando por la mañana, ha de ser acordarse de Dios, signarse, y santiguarse, y decir: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in saecula saeculorum.*

Amen.

Dando las gracias á nuestro Señor por haberle guardado aquella noche; y dexando la cama compuesta, sin descubrir su cuerpo, se comenzará á vestir, diendo el Credo despacio, y atentamente, y este aviso guardará en todo lo que rezare. El vestido, aunque sea viejo, esté limpio, y aseado. Estando vestido, puesto de rodillas ante las

50 *Caton de la*
 imagenes; dirá la oracion, que para este tiempo se pone en el tratado tercero, y habiendo dado las primicias del dia á Dios, aderezará su aposento, cama, y mesa, y mientras es hora de ir á la escuela, se ocupará en algun exercicio virtuoso.

CAPITULO II.

Lo que hará estando en casa.

Si con todos conviene tener paz, mucho mas con los de casa, porque ha de vivir y tratar ordinariamente con ellos, por esto no ofenda á ninguno, ni de palabra, ni de obra, aunque sean sus criados, mas á todos trate honrosamente segun su calidad, y asi lo hallará quando los halla menester. Si alguna cosa le piden y la tiene, no la haga desear; mas si no le está bien darlo escusese con buenas palabras.

Nunca este ocioso, sino lea, ó

Doctrina Cristiana 51

escriba, ó entienda en algo bueno, y provechoso. Huya la familiaridad con gente baxa; pero mucho mas con los criados. Su trato familiar sea con los de su edad, y calidad. Siempre esté dispuesto para hacer lo que su padre, y superior le mandare, y en todo le obedecerá como no sea pecado. Quando llaman á otro sino está donde le oiga, acuda luego que con esto se hará amable.

No sea mas contentadiso, mas reciba lo que le dieren con agradecimiento y reverencia, y si le dieren lo menos ó lo peor sufralo por amor de Dios. No haga a solás lo que no se atreviera ante otros; pues siempre está en la presencia de Dios y de su Angel, á quien debe respeto y reverencia.

CAPITULO III.

Para quando sale de casa.
Quando saliere de casa armese

con la señal de la cruz, y lleve en su compañía al Angel de su guarda, y Santo de su nombre, rogandoles le libren de todo mal. El ir por la calle sea con modestia, la capa no caida ni debaxo del brazo. El rostro ni muy derecho ni muy baxo.

No vaya arrastrando los pies, ni haciendo mudanzas como danzante. Si pasare por delante de Imagen, Cruz, persona Eclesiastica, ó grave, haga reverencia, ó cortesia. Si tocan la campanilla á alzar, entre á adorar al Señor: Si le encuentra en la calle, acompañele si pudiere, y sino, incadas las rodillas le adorará mientras pasa. No vaya mirando atras ni a las ventanas, no se pare á jugar ni á hablar con otro: mas si tiene que decirle vayase con el hablando modestamente, y si es mayor dele el lado derecho.

Si hallare alguna cosa que sea mucho de ver miela al paso, y no

Doctrina Cristiana. 53

la siga, ni se quede con los que estan perdiendo el tiempo. No señale con la mano, cabeza, ú ojos á nadie. No entre en casa ninguna, sino por la puerta comun, y llamando primero. Si lleva alguna cosa sea en parte que ni embaraze ni se pierda.

Atienda bien lo que le dicen y responden, para que dé buena razon de todo. No se quede à comer fuera sin licencia de sus padres, mucho menos á dormir. No se vaya asiendo las manos á la ropa de otros. Quando vuelva á casa de la escuela, dé gracias á nuestro Señor que le traxo con bien, diciendo: Alabado sea el Santisimo Sacramento, y la Virgen Maria concebida sin pecado original.

Bese la mano á sus padres, reciba de ellos la bendicion, y esto mismo hará el ó ellos quando estubieren en el articulo de la muerte.

Caton de la
CAPITULO IV.

De lo que hará en la escuela.

Procure ir siempre y á tiempo á la escuela, lleve todo lo necesario para escribir y leer con el mayor cuidado y aseo que le fuere posible. En entrando en la escuela, se arrodillará ante las Imagenes que allí hubiere y dirá la Oracion que para el principio de qualquiera obra adelante se pone Despues haga otra reverencia al maestro, doble la capa, y pongala en parte limpia, y segura: sientese en su lugar, guarde en todo el orden del Maestro al qual obedecerá con amor, y reverencia, porque está en lugar de Dios.

Procure ganar la voluntad, siendo diligente, solícito, y virtuoso. No parte ni esté ocioso en la Escuela, sino escriba o lea, ó calle quando se le mandare. Acostumbrese á no

Doctrina Cristiana 55

levantarse de su asiento, hasta ir á dar lección; ó corregir. Y si le mandaren ir á otra Escuela no diga mal del Maestro que tubo, ni ponga nombres á los muchachos. Nuncasea parlero ni cuente lo que en su casa se hace ni menos lo que pasa en la Escuela lo diga fuerade ella. Nunca por congraciarse diga á su Maestro faltas de los otros, si el no las preguntare, ó fuere necesario para su correccion.

Si han de castigar á alguno, no se convide á ser executor; mas si se lo mandan hagalo con modestia, y compasion. Quando le quieren castigar si fuere sin culpa, propongala con mucha humildad; y si no aprovecharle lleve el castigo con paciencia por amor de Dios sin dar gritos, ni hacer resistencia. Si está á su cargo algun oficio, exerçelo con diligencia; y fidelidad; disponga de cosa ajena es de importancia sin lic

56

Caton de la

padre al qual dará lo que hallare fuera de la escuela, y lo que en ella al maestro.

Haga bien á los pobres, y en especial á los de su Escuela, presentandoles, ò dandoles lo que le sobra, y á ellos falta. Tenga corazon de hermano para todos, y de hijo para con su Maestro, recibiendo su enseñanza con agradecimiento, el qual conservará toda la vida, pues á los padres, y Maestros, no les podemos negar el bien que nos hacen.

CAPITULO V.

De la limpieza en la mesa.

Si hubiere de comer en mesa de su padre sea en pie, y descubierto, y si por ser mayor le diere asiento, tome lugar humilde, y si dicen que bendiga la mesa, dirá; *Benedic Domine nos, & hæc tua dona, quæ de tua largitate sumus sumpturi. Per*

Doctrina Christiana 57

Christum Dominum nostrum. Amen.

Procure antes de sentarse lavarse las manos y limpiarse las narices; porque una vez puesto á la mesa, no conviene hacer nada de esto: en el desdoblar la servilleta comenzar á comer, no sea el primero, como ni el postrero en acabar.

Use de tal manera de la servilleta y manteles, que no dexe en ellos señal, y por esto no ensucie los dedos, ni los labios con lo que come, ni acuda tras cada bocado á limpiarse sino quando hubiere de beber, y en acabando, esto sin mirar á otra parte. No destroce la comida con las manos, si no parta con el cuchillo lo que hubiere de comer, y no mas. La sal ú otra qualquiera cosa de comunidad, tomará con la punta del cuchillo. La fruta que tiene cascara la mondará primero, y el hueso de ella, ó de la carne no la roa, que es de

58

Caton de la

perros, ni dé golpes para sacar la medula, que es de golosos.

Mientras parten la comida mire y aprenda como se hace. Quando diere á otro cuchillo, ó cosa que tiene punta, no sea por élla, y límpielo primero. No tome para echar de un plato en otro las viandas con la mano, ni para darlas á otro, sino en plato, ó con punta de cuchillo. No tome lo que ha de comer mas que con tres dedos ni coma con la mano izquierda, ni haga con ella accion de comedimiento. Si otro come en su plato, tome solamente de la parte que le cabe medidamente, y el pan una vez mordido, ó cosa que del sacare no convide con élla.

No mire lo que dan à otros, ni de que manera comen ó beben. Dexe siempre algo sobrado, no parezca que platos y todo se quiere comer. No se enjuague la boca, n

Doctrina Cristiana. 69

chupe los dedos, ni lama los labios, ni huela lo que coma, ni lo enfrie á soplos.

No coma con ahinco, mas sea templado en el comer y beber, y sí es vino, este ha de ser aguado, porque en demasia, es causa de luxuria. Si está otro bebiendo junto á él aguarde que acabe para haberlo de hacer, y si le falta algo al compañero, avise al que sirve. Escuse quanto pudiere el hablar á la mesa, vaguear con la vista, y estar inquieto. Quando se pusieren muchas viandas; es cortesía probarlas. y glotoneria acabarlas. No descortese el pan, ni desmigaje el queso, no dexé cosa señalada con la boca, ni la dé á otro. No eche debaxo de la mesa las cascarras ó huesos, sino á un lado del plato, salvo quando come otro juntamente con él. No se limpie los dientes con la servilleta, ni con las uñas

60

Cajon de la

ni con el cuchillo, sino con mondadientes; y esto despues de levantado de la mesa, y no le dexe en la boca.

Comiendo con persona de respeto, no tome el plato hasta que otro le tenga, ni le aparte hasta que aparte el suyo. No vuelva la comida que le traen en el plato que tiene. No llene mucho la escudilla, y esto se ha de comer con cuchara. No se baxe mucho sobre la comida. Si comiere con religiosos acomodese á su modestia y silencio.

Despues de haber comido, al levantar los manteles, si echó la bendicion, dará gracias diciendo *Agimus tibi gratias Omnipotens Deus pro universis bonis & beneficiis, qui vivis, & regnas, &c.* Y hecho el debido comedimiento, se levantará y lavara las manos, y boca: y lo que hablare sobre la mesa

Doctrina Cristiana. 61

sea poco, y bien pensado.

CAPITULO VI.

Del buen uso de los sentidos.

Para alcanzar el buen uso de los sentidos, que son las ventanas del alma, por donde se ven las inclinaciones del corazon, conviene que él esté bien ordenado para que las acciones que de él proceden sean las que deben, para lo qual ayudará el considerar, que el alma es imagen viva de Dios.

Asi como seria desacato pintar á Dios en figura menos decente, así quando el niño se descompone en hablar, mirar &c. es con ofensa de Dios cuya figura es su alma, de donde nacen estas ocupaciones.

La qual razon, y el considerar como verdad de Fe, que siempre Dios le está mirando, bastará para componerlo en comun: y para lo particular pondremos algunos visos, por los quales entenderá

lo que debe hacer en cosas semejantes.

Comenzando por el sentido de los ojos, no ha de guiñar con ellos, ni mirar el rostro de otros de hito en hito, que es de tontos, ni objetos sucios y deshonestos, ni convide a otro á que lo miren, ni quiera ver cosa con disgusto de otro; su vista sea grave, y modestamente alegre.

En lo que toca al olfato, nunca diga a otro que mal huele, sino disimule con modestia, ni traiga consigo buenos olores, ni malos, porque con el malo ofende, y con el bueno se hace sospechoso.

Los oídos estén cerrados á la murmuracion, y palabras deshonestas á las mentiras y lisonjas. Si oyere decir mal de otro, estorbelo entremetiendo otra plática, si no puede, y es fuerza asistir muestre desagrado de oír murmurar, y es-

Doctrina Cristiana. 63

cuse quanto pudiere á su proximo á lo menos la intencion. Si alguno le contare el agravio que le han hecho, aplaquelo con sus razones defendiendo buenamente al ausente.

Quando se hallare entre sabios aprenda de ellos oyendo. Sea amigo de oír sermones, y cosas de Dios, como enemigo de musicas, y representaciones, que son el veneno del alma. Del sentido del gusto ya se dixo en el capitulo pasado: solo aqui se advierte, no dé ocasion á que le tengan por goloso, ó gloton, comiendo demasiado, ó fuera de tiempo y lugar conveniente.

No tiene la lengua menos necesidad de correccion, que el paladar, no mas que por eso la encerró naturaleza en una carcel de dientes y en una cerca de labios, para que entienda el recato con que debe ha-

blar. Procure que sus palabras sean pocas, honestas, verdaderas, y provechosas; porque escrito está, que en mucho hablar no falta pecado: y como dixo un sabio, de callar no me pesó y de haber hablado sí. El sonido de la voz no sea fingido ni afectado. Quando le dicen algo mire bien lo que responde, y trate siempre verdad.

No jure ni maldiga, ni murmure, ni diga cosa en perjuicio de tercero, sino hable bien de todos, especialmente de cosas, y personas Eclesiasticas. Nunca se queje de Misa ó sermon, aunque sea largo. No use de estribillo en sus razones ni repita lo una vez dicho. Nunca remede à otros, ni diga que tiene poco juicio ó habilidad. No afirme jamas en lo que no sabe de cierto. No ponga nombres ni por decir gracias pique á nadie. Finalmente, guarde con todos el debido termi-

Doctrina christiana 65

no y mucho mas con los amigos.

El último de los cinco sentidos es el tacto, el qual se ha de medir con la regla de la necesidad, y modestia christiana, por tanto nunca juegue de manos que es de villanos, ni de pies, que es de potros; ni menos haga mal à nadie, aunque sea burlando, que es muy facil venir de las burlas á las veras, y si luchare, ó esgrimiere, no sea pesadamente. No ponga quando esté sentado un pie sobre otro. No castigue á nadie sin tener autoridad para ello; y quando la tenga no lo haga hasta que se pase el enojo. Si aprendió á danzar, cantar, ó tañer, no lo exereite delante de mugeres, porque no dè ni reciba escandalo. Ultimamente ni en el rostro, ni en levantar el cuello, ni en otra accion alguna, dé muestra de sobervia, y

66 *Caton de la*
liviandad.

CAPITULO VII.

De las buenas costumbres.

Desde su primera edad conviene que los niños se hagan à buenas costumbres porque se arraigan entonces mas facilmente. Lo que en la niñez se aprende, dura toda la vida, y siendo cosa de virtud, y buena crianza, despues siendo mayores obrarán urbana, y virtuosamente con facilidad, y gusto.

Pues para venir á tan feliz estado, procure el niño huir el trato con los viciosos, y su comunicacion sea con los modestos, y virtuosos de su edad y calidad aunque con todos ha de tener paz. Escuse quanto pudiere discordias, y pleytos, y quando sean forzosos para defenderse fenezcalos brevemente, aunque pierda algo de su derecho, que de pesadumbre lo

Doctrina christiana. 67

ahorrará.

Siempre esté bien ocupado; porque la ociosidad es madre de todos los vicios. Nunca ponga los ojos en faltas ajenas, ni haga cosa que despues le pese. No compare unos con otros, que toda comparacion es odiosa. No pida mucho aunque sean amigos; porque no se enfaden, y siendo cosa mala, ni la pida ni la haga, aunque se lo rueguen; mas dé la razon porque no se puede hacer.

No ame à nadie, ni desee ser amado extremadamente; porque ese género de amor à solo Dios se le debe. Si algo le ofreciere persona alguna que lícitamente lo puede dar, y no pretenda cosa injusta, recíballo con mucho agradecimiento, tenga y cuidado de corresponder quando baya ocasion: y mejor sera escusar el recibir, porque quier

68 *Caton de la*

recibe á dar se obliga, y como decia un sabio: para no darlas no tomarlas; no se ande quejando á otros de su trabajo, sino á quien lo puede remediar.

Quando se sintiere ayrado, enfadado, ó triste no haga, ni diga nada por entonces, en especial á la persona con quien tiene el enfado, sino diviertase con algun exercicio honesto. No le coja la noche énemistado con otros; mas si con alguno tiene pesadumbre, apartese luego de delante de él. Quando no ha de ser admitido su consejo, ni oída su razon, no la dé sino guardela para su tiempo. En hacer sus cosas no sea arrebatado, y si son de importancia, hagalas con consejo de quien lo entienda. Lo que aprendiere sea de buen maestro. Dé á todos la honra que merecen, antes mas que menos.

Doctrina Cristiana.

69

Quándo refiera algo de otros á de sí, siempre se contará el postrero. No se alabe de cosa que haya hecho, ó dicho, que es necesidad. Nunca vaya á casa ni se junte con personas de sospecha. No sea fisgon, ni eche a plaza lo que otro dixo, ó hizo; pero si es amigo aví se le en secreto.

Aproveche bien los años de su juventud porque no se le pase el tiempo que ha de trabajar para la vejez. Habiendo de servir á algun Señor, sea con quien tema á Dios, y con quien medre, y se haga hombre; y hallándole, sirvale con diligencia, siendo callado, y fiel, sin decir mal de otros; pero si no le va bien despiñase en paz. Nunca favorezca bandos, porque ha de quedar enemigo de una de las partes. No sea entremetido en cosas, quando no le va en ellas.

70

Caton de la

Lo que una vez ha comenzado, sigalo con perseverancia ; pero si es cosa mala no la comienze, ni comenzada la prosiga.

No sea muy sospechoso, aunque no es malo el recelo de lo que está á su cargo. Quando liable con mayor, ó igual no se cubra hasta que el otro esté cubierto. Quando tose ó estornuda, ponga la mano delante, porque no salpique. No hinche, ni muerda los labios, ni saque la lengua, ni chupe las uñas. No vuelva la cara ó los ojos, ni tuerza el rostro, ni estire las manos, ni haga otra accion fea, en especial delante de otros. No se arrimé á la silla de otro, ni remede á nadie, ni escuche lo que se dice, ó hace en secreto, ni hable á solas.

Visitando á Principes, ó persona muy superior, no pregunte co-

Doctrina Ultristiana

71

mo está: y escribiendole, no envíe recomendaciones para otro. Finalmente (como dice San Ambrosio) tema á Dios, honre á sus Padres, reverencie a los mayores, defienda la castidad, y abraze la humildad, ame la piedad, y conserve la vergüenza como precioso dote de la naturaleza.

CAPITULO VIII.

Del trato y comunicacion con otros.

Necesario es el trato, y comunicacion de los hombres á los que viven en el mundo, en que suelen hacer muchas faltas, que se podrán evitar; haciendo lo que aquí se advierte. Sea lo primero, que el trato familiar, y ordinario sea con los virtuosos, y avisados de su edad, y calidad. Y quando estubiere con ellos, la modestia y

72

Caton de la

urbanidad con que los trate, muestre la estima en que los tiene. No porfie mucho, en especial quando va poco en ello, que mas vale el discreto ceder, que el necio porfiar. Quando recibiere à alguno, ó se despida de él, hagale la debida cortesía. A nadie trate con desprecio, sea afable, y bien criado con todos.

Si alguno le tiene adversion, procure ganarle la voluntad, y estando ya reconciliado con él, no le trate muy familiarmente, por que la estrecha amistad, y comunicacion, ha de ser con quien bien le estubiere. La demasiada familiaridad causa desprecio. No descubra su secreto sino à quien lo sepa guardar, y aconsejar. Escuse quanto pudiere el venir á palabras con otros, y mucho mas à las manos: y si alguno le diere oca-

Doctrina Cristiana. 75

sion, disimule por entonces, y despues le divertirà: porque con eso se evitarán pesadumbres, y se conservará la paz; pero si esto no bastare dexé su trato. No descubra el secreto del amigo ni del enemigo. Si tubo palabras con otro sea el primero en reconciliarse. Quando alguno le visite no le despida; mas quando èl visitare, detengase poco. Quando hablare con sus mayores no los lisonjee. Evite quanto pudiere el bostezar, escupir, gargagear, y esperezarse delante de otro, ni cortará las uñas, limpiará la ropa, ni hará otra accion con que se distraiga, que es hacer poco caso de los que trata.

Quando alguno llegare à hablarle levantese luego, y si es persona de respeto para con el, dele silla, y mano derecha. No menea el banco en que otros con

74

Caton de la

èl están sentados, ni haga en silla propia, ó agena sonecitos con los dedos. Quando alguno le recibiere en su casa, y le hiciere cortesía, no sea demasíadamente porfiado en aceptarla. No se siente estando los demas en pie, ni hable quando todos callan; especialmente en la iglesia, acomodese al tiempo y lugar en que se hallare. Quando se tratan cosas graves, no trate cosas ridiculas. En fiestas de alegría no contará cosas tristes. No quite á nadie la palabra de la boca, ni la interrumpa: mas si van muy á la larga, y le va mucho en decir, pida licencia, y diga con brevedad. Estando con otros no hable en secreto, ni en lengua extranjerá, que es sospechoso.

Quando entra, ó sale con otros abrales la puerta, y quedese el postrero, para que entren prime-

Doctrina Cristiana. 75

ro; y si porfian, entre junto con ellos dandoles la mano derecha. Quando se paseare con persona de calidad, haga de manera, que no le vuelva las espaldas; y si es gran Señor, ganele el volver el cuerpo, para que siempre le lleve á su derecha. Delante de sus Padres, Maestro, y mayores no se cubra, ni se siénte, si ellos no se lo mandan. Quando pasare junto á él persona grave, dele lugar, y hagale cortesia. Si entra donde hay papeles, no los lea ni los toque, si es oficina de artificio, no revuelva los instrumentos. El admirarse de todo, es de ignorantes, y no admirarse de nada es de necios. No se acostumbre à decir gracias, que perderá el crédito; mas quando haya de hablar, mire lo que dice, à quien lo dice, el tiempo, lugar, y ocasion.

76

Caton de la

No haga promesa á Dios, ni á los hombres, sin mirar primero si puede cumplirla; pero una vez prometido, no siendo malo, y pudiendo, cumplalo. Estando con otro, no vuelva el rostro atras, ni lea la carta que le traen. Quando sobreviene alguno estando negociando con otro, dele asiento, hasta que concluya con el primero, y al despedirle no salga con él del aposento, porque no dexé solo al que de nuevo viene; mas sino se vá, y el segundo trae negocio urgente, con licencia del primero, oigalé, y si es fuerza acudir á algun negocio despídale con buen modo. En presencia de otro no saque cera de los oídos, ni escarbe las narices, ni haga ruido al sonarse, ni después de limpiarse, mire el pañuelo. Si alguno faltare en lo que es buen término,

Doctrina Cristiana.

77

disimule y calle. Si visitare enfermos, no se haga médico ni les dé consejo sin pedirlo, sino en caso de necesidad

Con todos se muestre afable, á todos dé buen expediente, y á nadie ofenda de obra, ni de palabra.